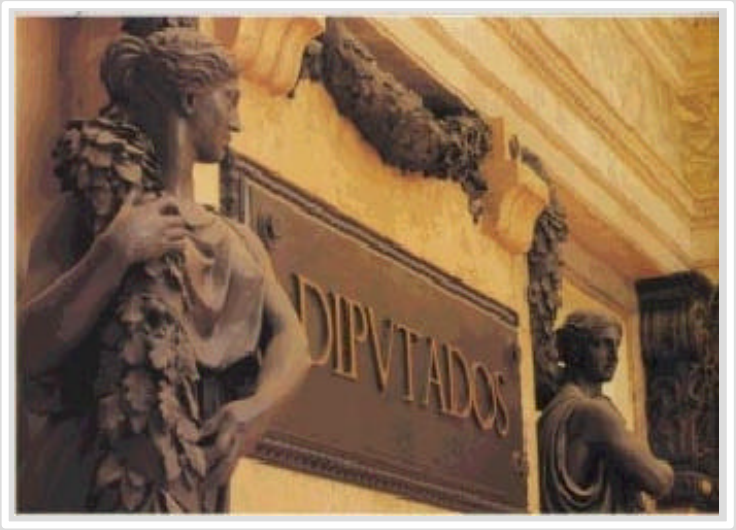
NÚMERO 3161 MONTEVIDEO, JUEVES 16 DE OCTUBRE DE 2003

República Oriental del Uruguay

DIARIO DE SESIONES



CÁMARA DE REPRESENTANTES

59ª SESIÓN (EXTRAORDINARIA)

PRESIDE EL SEÑOR REPRESENTANTE

DOCTOR JORGE CHÁPPER
(Presidente)

ACTÚAN EN SECRETARÍA LOS TITULARES DOCTOR HORACIO D. CATALURDA Y DOCTORA MARGARITA REYES GALVÁN
Y EL PROSECRETARIO DOCTOR JOSÉ PEDRO MONTERO

Texto de la citación

Montevideo, 15 de octubre de 2003.

LA CÁMARA DE REPRESENTANTES se reunirá, en sesión extraordinaria, mañana jueves 16, a la hora 15 y 30, con motivo de cumplirse veinticinco años de la elección de Juan Pablo II.

HORACIO D. CATALURDA MARGARITA REYES GALVÁN
S e c r e t a r i o s

S U M A R I O

Pág.

1.- Asistencias y ausencias 4

2.- Asuntos entrados 4

3.- Inasistencias anteriores 5

CUESTIONES DE ORDEN

4 y 6.- Integración de la Cámara 5, 22

4 y 6.- Licencias 5, 22

ORDEN DEL DÍA

5 y 7.- Conmemoración de los veinticinco años de la elección del Papa Juan Pablo II.

— Manifestaciones de varios señores Representantes.

— Se resuelve que la Cámara de Representantes envíe un saludo al Papa Juan Pablo II por sus veinticinco años de pontificado y remitir la versión taquigráfica de esta sesión al Nuncio Apostólico en el Uruguay, a los Obispos del Uruguay y a la Conferencia Episcopal del Uruguay 9, 22

1.- Asistencias y ausencias.

Asisten los señores Representantes: Gustavo Amen Vaghetti, Mario Amestoy, José Amorín Batlle, Raúl Argenzio, Beatriz Argimón, Carlos Baráibar, Jorge Barrera, Edgar Bellomo, Nahum Bergstein, Ricardo Berois Quinteros, Daniel Bianchi, José L. Blasina, Gustavo Borsari Brenna, Nelson Bosch, Brum Canet, Nora Castro, Jorge Chápper, Eduardo Chiesa Bordahandy, Guillermo Chifflet, Sebastián Da Silva, Mario de Pazos, Ruben H. Díaz, Daniel Díaz Maynard, Miguel Dicancro, Juan Domínguez, Daniel García Pintos, Orlando Gil Solares, Gonzalo Graña, Raymundo Guynot de Boismenú, Doreen Javier Ibarra, Félix Laviña, Ramón Legnani, Guido Machado, Oscar Magurno, Juan Máspoli Bianchi, Pablo Mieres, Ricardo Molinelli, Basilio Morales, Andrés Oribe, Gabriel Pais, Ronald Pais, Gustavo Penadés, Esteban Pérez, Carlos Pita, Iván Posada, Glenda Rondán, Víctor Rossi, Adolfo Pedro Sande, Diana Saravia Olmos, Alberto Scavarelli, Julio C. Silveira, Lucía Topolansky, Wilmer Trivel, Jaime M. Trobo, Aramis Velasco, Horacio Yanes y Jorge Zás Fernández.

Con licencia: Washington Abdala, Ernesto Agazzi, Álvaro Alonso, Juan Justo Amaro Cedrés, José Bayardi, Julio Cardozo Ferreira, Ruben Carminatti, Ricardo Falero, Ramón Fonticiella, Luis M. Leglise, Ruben Obispo, Jorge Orrico, Martín Ponce de León, Gustavo Silveira y Walter Vener Carboni.

Con aviso: Guzmán Acosta y Lara, Fernando Araújo, Roberto Arrarte Fernández, Roque E. Arregui, Artigas A. Barrios, Ricardo Castromán Rodríguez, Wilson Ezquerra, Alejo Fernández Chaves, Carlos González Álvarez, Tabaré Hackenbruch Legnani, Arturo Heber Füllgraff, Luis Alberto Lacalle Pou, Julio Lara, Artigas Melgarejo, Eduardo Muguruza, Francisco Ortiz, Alberto Perdomo, Yeanneth Puñales Brun, María Alejandra Rivero Saralegui, Julio Luis Sanguinetti, Leonel Heber Sellanes, Pedro Señorale, Enrique Soto, Walter Texeira, Daisy Tourné y Stella Tucuna.

Sin aviso: Guillermo Álvarez, Raquel Barreiro, Juan José Bentancor, Roberto Conde, Silvana Charlone, Luis José Gallo Imperiale, Gustavo Guarino, Miguel Guzmán, José Carlos Mahía, José Homero Mello, Felipe Michelini, Margarita Percovich, Darío Pérez, Enrique Pérez Morad, Enrique Pintado y Raúl Sendic.

Actúan en el Senado: Martha Montaner y Ambrosio Rodríguez.

2.- Asuntos entrados.

"Pliego N° 265

DE LA CÁMARA DE SENADORES

La Cámara de Senadores remite los siguientes proyectos de ley, aprobados por dicho Cuerpo:

- por el que se dispone la derogación del régimen de bonificación a las exportaciones de lana industrializada, establecido por el artículo 80 de la Ley Nº 13.695, de 24 de octubre de 1968. C/3450/003
- por el que se modifican los artículos 6º y 7º de la Ley Nº 17.651, de 4 de junio de 2003, y se exonera del pago del Impuesto al Valor Agregado y del Impuesto a las Rentas de la Industria y Comercio a las empresas de transporte escolar, de taxímetro y de automóviles de remise. C/3451/003

- *A la Comisión de Hacienda*

- por el que se establecen procedimientos para asegurar la aplicación del Estatuto de Roma de la Corte Penal Internacional. C/3452/003
- por el que se modifican los artículos 258 y 259 del Código Rural, relativos al delito de abigeato. C/3453/003

- *A la Comisión de Constitución, Códigos, Legislación General y Administración*

La citada Cámara comunica que, en sesión del 14 de octubre de 2003, ha sancionado los siguientes proyectos de ley:

- por el que se concede una pensión graciable al señor Mario "Chichito" Cabral. C/2991/003
- por el que se declara himno cultural y popular la canción "A Don José", creada por el autor uruguayo Rubén Lena, en el año 1968. C/3000/003

- *Ténganse presente*

COMUNICACIONES DE LOS MINISTERIOS

El Ministerio del Interior contesta el pedido de informes del señor Representante Daniel Díaz Maynard, sobre la utilización de containers como celdas para alojamiento de reclusos. C/3147/003

- *A sus antecedentes*

PEDIDOS DE INFORMES

La señora Representante María Alejandra Rivero Saralegui solicita se cursen los siguientes pedidos de informes:

- al Ministerio de Educación y Cultura, con destino al Consejo Directivo Central de la Administración Nacional de Educación Pública, sobre los motivos del atraso registrado en la remisión de partidas para comedores escolares correspondientes al departamento de Cerro Largo. C/3449/003

- *Se cursó con fecha 15 de octubre*

- a la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, relacionado con la realización de un estudio sobre la pavimentación de una calle de la ciudad de Melo, departamento de Cerro Largo. C/3454/003

El señor Representante Luis José Gallo Imperiale solicita se curse un pedido de informes al Ministerio de Salud Pública, acerca de la actuación de un funcionario de sea Secretaría de Estado. C/3455/003

El señor Representante Ricardo Castromán Rodríguez solicita se curse un pedido de informes a los Ministerios de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y de Transporte y Obras Públicas, y por su intermedio a la Administración Nacional de Puertos, referente a la construcción de un puerto en la zona de Puntas de Sayago, departamento de Montevideo. C/3456/003

- *Se cursan con fecha de hoy".*

3.- Inasistencias anteriores.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Está abierto el acto.

(Es la hora 15 y 51)

——Dese cuenta de las inasistencias anteriores.

(Se lee:)

"Inasistencias de Representantes a las siguientes sesiones realizadas el 15 de octubre de 2003.

Extraordinaria, hora 15:

Con aviso: Guzmán Acosta y Lara, Gustavo Amen Vaghetti, José Amorín Batlle, Raúl Argenzio, Daniel Bianchi, Wilson Ezquerra, Ramón Fonticiella, Luis José Gallo Imperiale, Daniel García Pintos, Orlando Gil Solares, Doreen Javier Ibarra, Juan Máspoli Bianchi, Artigas Melgarejo, José Homero Mello, Andrés Oribe, Gustavo Penadés, Alberto Perdomo, María Alejandra Rivero Saralegui, Víctor Rossi, Adolfo Pedro Sande, Alberto Scavarelli, Raúl Sendic, Gustavo Silveira, Enrique Soto, Wilmer Trivel, Stella Tucuna y Horacio Yanes.

Ordinaria, hora 16:

Con aviso: Wilson Ezquerra y Ramón Fonticiella.

Inasistencias a las Comisiones.

Representantes que no concurrieron a las Comisiones citadas:

Miércoles 15 de octubre

ASUNTOS INTERNACIONALES

Con aviso: Carlos Pita, Julio Luis Sanguinetti y Ramón Fonticiella.

CONSTITUCIÓN, CÓDIGOS, LEGISLACIÓN GENERAL Y ADMINISTRACIÓN

Con aviso: Felipe Michelini.

EDUCACIÓN Y CULTURA

Con aviso: Glenda Rondán.

GANADERÍA, AGRICULTURA Y PESCA

Con aviso: Eduardo Chiesa Bordahandy y Ernesto Agazzi.

LEGISLACIÓN DEL TRABAJO

Con aviso: Horacio Yanes.

PRESUPUESTOS

Con aviso: Adolfo Pedro Sande, Lucía Topolansky y Roberto Conde.

TRANSPORTE, COMUNICACIONES Y OBRAS PÚBLICAS

Con aviso: Domingo Ramos y Oscar Magurno.

TURISMO

Con aviso: Yeanneth Puñales Brun.

VIVIENDA, TERRITORIO Y MEDIO AMBIENTE

Con aviso: Wilson E. Ezquerra Martinotti".

4.- Licencias.
Integración de la Cámara.

——Habiendo número, está abierta la sesión.

Dese cuenta del informe de la Comisión de Asuntos Internos relativo a la integración del Cuerpo.

(Se lee:)

"La Comisión de Asuntos Internos aconseja a la Cámara aprobar las siguientes solicitudes de licencia:

Del señor Representante Luis M. Leglise, por motivos personales, inciso tercero del artículo único, de la Ley N° 16.465, por el día 16 de octubre de 2003, convocándose al suplente siguiente, señor Walter Texeira.

Del señor Representante Jorge Orrico, por motivos personales, inciso tercero del artículo único, de la Ley N° 16.465, por el día 16 de octubre de 2003, convocándose al suplente siguiente, señor Jorge Zas Fernández.

Visto que la Señora Martha Montaner se incorporó a la Cámara de Senadores, por el período comprendido entre el 15 y 20 de octubre de 2003, y ante la denegatoria de los suplentes correspondientes de aceptar la convocatoria realizada, la Corte Electoral, ante solicitud de la Cámara, proclama nuevos suplentes y se convoca por el período comprendido entre los días 16 y 20 de octubre de 2003, al suplente siguiente, señor Aramis Velasco.

Visto la licencia oportunamente concedida al señor Representante Francisco Ortiz, y ante la denegatoria de los suplentes correspondientes de aceptar la convocatoria realizada, la Corte Electoral, ante solicitud de la Cámara, proclama nuevos suplentes y se convoca por el período comprendido entre los días 20 y 22 de octubre de 2003, al suplente siguiente, señor Eustacio Saravia.

Visto la licencia oportunamente concedida al señor Representante Carlos González Álvarez, y ante la denegatoria de los suplentes correspondientes de aceptar la convocatoria realizada, la Corte Electoral, ante solicitud de la Cámara, proclama nuevos suplentes y se convoca por el período comprendido entre los días 24 de octubre y 8 de noviembre de 2003, al suplente siguiente, señor Amílcar Urtazú".

——En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Veintinueve en treinta: AFIRMATIVA.

Quedan convocados los suplentes correspondientes, quienes se incorporarán a la Cámara en las fechas indicadas.

(ANTECEDENTES:)

"Montevideo, 16 de octubre de 2003.
Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper
Presente.
De mi mayor consideración:

De acuerdo a lo establecido en la Ley Nº 16.465, solicito al Cuerpo que tan dignamente preside, se sirva concederme el uso de licencia por el día de la fecha por motivos particulares.

Sin más saluda atentamente.

LUIS LEGLISE
Representante por Salto".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: La solicitud de licencia por motivos personales del señor Representante por el departamento de Salto, Luis M. Leglise.

CONSIDERANDO: Que solicita se le conceda licencia por el día 16 de octubre de 2003.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República, y por el inciso tercero del artículo único de la Ley Nº 16.465, de 14 de enero de 1994.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

1) Concédese licencia por motivos personales por el día 16 de octubre de 2003, al señor Representante por el departamento de Salto, Luis M. Leglise.

2) Convóquese por Secretaría, por el día 16 de octubre de 2003, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación N° 71 del Lema Partido Nacional, señor Walter Texeira.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2003.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

"Montevideo, 16 de octubre de 2003.
Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper.
Presente.

Por la presente solicito a la Cámara que Ud. preside, licencia el día 16 del corriente, por asuntos particulares, convocando en tal caso al suplente correspondiente.

Saluda a usted atentamente.

JORGE ORRICO
Representante por Montevideo".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: Las solicitudes de licencia por motivos personales del señor Representante por el departamento de Montevideo, Jorge Orrico.

CONSIDERANDO: Que solicita se le conceda licencia por el día 16 de octubre de 2003.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República y por el inciso tercero del artículo único de la Ley Nº 16.465, de 14 de enero de 1994.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

1) Concédese licencia por motivos personales por el día 16 de octubre de 2003, al señor Representante por el departamento de Montevideo, Jorge Orrico.

2) Convóquese por Secretaría, por el día 16 de octubre de 2003, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación Nº 2121 del Lema Partido Encuentro Progresista-Frente Amplio, señor Jorge Zas Fernández.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2003.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

"Corte Electoral

Montevideo, 16 de octubre de 2003.

Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper.
Presente.

Pongo en su conocimiento que la Corte Electoral en acuerdo celebrado en el día de hoy, visto que la Representante Nacional por el departamento de Tacuarembó, señora Martha Montaner electa por la hoja de votación número 2215 del Lema Partido Colorado, ha solicitado licencia por el período comprendido entre los días 16 y 20 de octubre de 2003 y al haber declinado por esta vez la convocatoria los suplentes correspondientes, resolvió proclamar Representante Nacional al segundo candidato Sr. Aramis Velasco y suplentes a los Sres. César de Lima, Sergio Cestau y Juan A. Rivero.

Dichas proclamaciones se hacen con carácter temporal y por el término de la licencia concedida a la Representante Nacional señora Martha Montaner y en el concepto de que se han cumplido las condiciones establecidas en el inciso segundo del artículo 116 de la Constitución de la República por el artículo 3º de la Ley Nº 10.618 de 24 de mayo de 1945, y por el inciso tercero del artículo 1° de la Ley N° 10.618, en la redacción dada por el artículo único de la Ley N° 16.465 de 14 de enero de 1994.

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

CARLOS A. URRUTY
Presidente

ANTONIO MORELL
Secretario Letrado".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: Que la señora Representante por el departamento de Tacuarembó, Martha Montaner, fue convocada para integrar la Cámara de Senadores, por el período comprendido entre los días 15 y 20 de octubre de 2003.

RESULTANDO: Que los suplentes correspondientes siguientes, señora Susana Montaner, señores Domingo Ramos y Hubare Aliano, no aceptaron por esta vez la convocatoria.

CONSIDERANDO: Que habiéndose agotado la nómina de suplentes la Corte Electoral a solicitud de la Cámara, proclamó a los señores Aramis Velasco, César Lima, Sergio Cestau y Juan A. Rivero, como nuevos suplentes, lo que comunicó por Oficio N° 2978, de 16 de octubre de 2003.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

1) Convóquese por Secretaría para integrar la representación por el departamento de Tacuarembó, por el período comprendido entre los días 16 y 20 de octubre de 2003, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación N° 2215 del Lema Partido Colorado, señor Aramis Velasco.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2003.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

"Corte Electoral

Montevideo, 16 de octubre de 2003.

Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper.
Presente.

Pongo en su conocimiento que la Corte Electoral en acuerdo celebrado en el día de hoy, visto que el Representante Nacional por el departamento de

Treinta y Tres Sr. Francisco Ortiz electo por la hoja de votación número 17 del Lema Partido Nacional, ha solicitado licencia entre los días 20 y 22 del corriente de 2003 y al haber declinado por esta vez la convocatoria los suplentes correspondientes, resolvió proclamar Representante Nacional al quinto candidato Sr. Eustacio Saravia y suplentes a los Sres. Hugo Vergara, Juan Casanova y Juan Picot.

Dichas proclamaciones se hacen con carácter temporal y por el término de la licencia concedida al Representante Nacional señor Francisco Ortiz y en el concepto de que se han cumplido las condiciones establecidas en el inciso segundo del artículo 116 de la Constitución de la República por el artículo 3º de la Ley Nº 10.618 de 24 de mayo de 1945, y por el literal B) del inciso 2º del artículo 1° de la Ley N° 10.618 en la redacción dada por el artículo único de la Ley Nº 16.465 de 14 de enero de 1994.

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

CARLOS A. URRUTY
Presidente

ANTONIO MORELL
Secretario Letrado".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: La solicitud de licencia en misión oficial, oportunamente concedida al señor Representante por el departamento de Treinta y Tres, Francisco Ortiz, por el período comprendido entre los días 20 y 22 de octubre de 2003.

RESULTANDO: Que los suplentes correspondientes siguientes, señores Ruben Arismendi, Luis A. Rodríguez y Sabino Queirós no habían aceptado por esa vez la convocatoria de que fueron objeto.

CONSIDERANDO: Que habiéndose agotado la nómina de suplentes la Corte Electoral a solicitud de la Cámara, proclamó a los señores Eustacio Saravia, Hugo Vergara, Juan Casanova y Juan Picot, como suplentes, lo que comunicó por Oficio número 2977, de 16 de octubre de 2003.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

Convóquese por Secretaría para integrar la representación por el departamento de Treinta y Tres, por el período comprendido entre los días 20 y 22 de octubre de 2003, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación N° 17, del Lema Partido Nacional, señor Eustacio Saravia.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2002.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

"Corte Electoral

Montevideo, 16 de octubre de 2003.

Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper.
Presente.

Pongo en su conocimiento que la Corte Electoral en acuerdo celebrado en el día de hoy, visto que el Representante Nacional por el departamento de Colonia, señor Carlos González Álvarez electo por la hoja de votación número 1 del Lema Partido Nacional, ha solicitado licencia por el período comprendido entre los días 24 y 31 de octubre y 1º y 8 de noviembre de 2003 y al haber declinado por esta vez la convocatoria los suplentes correspondientes, resolvió proclamar Representante Nacional al segundo candidato Sr. Amílcar Urtazú y suplentes a los Sres. Gaspar Peña, Angelita Amed y Octavio Delucchi.

Dichas proclamaciones se hacen con carácter temporal y por el término de la licencia concedida al Representante Nacional señor Carlos González Álvarez y en el concepto de que se han cumplido las condiciones establecidas en el inciso segundo del artículo 116 de la Constitución de la República por el artículo 3º de la Ley Nº 10.618 de 24 de mayo de 1945, y por el inciso tercero del artículo 1° de la Ley N° 10.618, en la redacción dada por el artículo único de la Ley Nº 16.465 de 14 de enero de 1994.

Saludo al señor Presidente con mi más distinguida consideración.

CARLOS A. URRUTY
Presidente

ANTONIO MORELL
Secretario Letrado".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: Las licencias por motivos personales y en misión oficial, oportunamente concedidas al señor Representante por el departamento de Colonia, Carlos González Álvarez, por los períodos comprendidos entre los días 24 y 31 de octubre y 1° y 8 de noviembre de 2003 respectivamente.

CONSIDERANDO:I) Que habiéndose agotado la nómina de suplentes se solicitó a la Corte Electoral la proclamación de nuevos suplentes.

II) Que la Corte Electoral ha proclamado, por oficio Número 2976, de fecha 16 de octubre de 2003, a los señores Amílcar Urtazú y Gaspar Peña, señora Angelita Amed y señor Octavio Delucchi.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

1) Convóquese por Secretaría, por los mencionados lapsos, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación N° 1, del Lema Partido Nacional, señor Amílcar Urtazú.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2003.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

5.- Conmemoración de los veinticinco años de la elección del Papa Juan Pablo II.

——Se entra al orden del día con la consideración del asunto motivo de la convocatoria, relativo a la conmemoración de los veinticinco años de la elección del Papa Juan Pablo II.

La Mesa quiere destacar que en el palco de la derecha se encuentran presentes el Arzobispo de Montevideo, Monseñor Nicolás Cotugno; el Nuncio Apostólico, Monseñor Janusz Bolonek; el Arzobispo Emérito de Montevideo, Monseñor José Gotardi; el Secretario Padre Giuseppe La Terza, y el Vicario del Opus Dei, Monseñor Enrique Doval. En el palco de la izquierda están presentes el Obispo Emérito de Mercedes, Monseñor Andrés María Rubio; el Obispo de San José, Monseñor Pablo Galimberti, y el Padre Carlos Sanabria.

En la barra se encuentran presentes los sextos años B y C del colegio Sagrada Familia, a cargo de las maestras Lilián Crudeli y María Elena Arteaga, respectivamente. También está presente el sexto año de primaria del colegio Nuestra Señora del Luján y el sexto año de primaria y sexto año de secundaria del colegio Nuestra Señora del Huerto.

Tiene la palabra el señor Diputado Borsari Brenna.

SEÑOR BORSARI BRENNA.- Señor Presidente: sin duda, hoy es un día muy especial. Hace veinticinco años que el Cardenal polaco Karol Wojtyla rompía con una tradición de más de cuatrocientos años en que se elegía a prelados italianos. Sin embargo, no iba a ser ese el único cambio que sacudiría al Vaticano y al mundo cuando se vio el humo blanco, señal de que había sido consagrado un nuevo Sumo Pontífice de la Iglesia Católica. Juan Pablo II sería el nombre que llevaría el Papa sucesor de Pedro.

¿Qué pasó durante estos veinticinco años, para que el mundo entero hable e informe de la vida y actividad de este hombre? ¿Cuál es el fenómeno por el cual multitudes, allí donde vaya, lo aclaman y esperan su palabra? ¿Qué fue lo que llevó a que esta Cámara de Representantes haya decidido ocuparse de este acontecimiento?

Se trata, sin duda, de un fenómeno que trasciende el ser católico o judío, musulmán, ateo o agnóstico.

El Papa Juan Pablo II abrió las puertas del Vaticano y envió un mensaje muy fuerte a toda la humanidad: no se iba a quedar quieto, desempeñando un papel protocolar. ¡Y vaya que cumplió! Fue a los lugares más remotos, allí donde la gente nunca se hubiera imaginado que podría estar cerca de él o escuchar su palabra. Llenó el espíritu de los pobres, de los desposeídos, de los enfermos. Dio importancia a países y regiones olvidados. Acercó el mensaje de la fe, no por televisión o radio, sino personalmente. Emprendió una peregrinación a lo largo y ancho de todo el mundo, que lo llevó a realizar 102 visitas pastorales, con un sacrificio personal difícil de comprender salvo por su vocación de estar en contacto con la gente.

Hoy, cuando muchos jóvenes y niños visitan esta Cámara de Representantes, es bueno decir que nuestro Uruguay tiene el orgullo de haber sido visitado en dos oportunidades por Juan Pablo II. Allí quedó, en Bulevar Artigas, como testimonio ante el paso del tiempo, la cruz ante la cual se realizara su primera gran asamblea en nuestra tierra.

El Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal del Uruguay nos ha hecho llegar un documento que conmemora la fecha de hoy y rememora aquellos acontecimientos. Por considerarlo de interés daré lectura a parte de dicho documento.

Dice el Consejo Permanente de la Conferencia Episcopal del Uruguay: "1. Al cumplirse el próximo 16 de octubre el vigésimo quinto aniversario de la elec-

ción de Juan Pablo II como Sucesor de Pedro, saludamos a la comunidad católica y al pueblo uruguayo deseándoles Paz y Bien para todos, junto a sus familias.- 2. La ocasión es propicia para dar gracias a Dios por la Palabra y los gestos proféticos de Juan Pablo II, realizados como servicio al Evangelio y como contribución a la Paz entre los pueblos y a la defensa de la vida, en todas las encrucijadas del mundo actual.- 3. La Providencia lo preparó desde su Polonia natal para respirar anhelos de libertad en su patria ocupada, para buscar la verdad frente a ideologías manipuladoras y para testimoniar el amor justo y solidario como estilo de convivencia en sociedades sofocadas por la violencia.- 4. Los uruguayos hacemos memoria de las dos inolvidables visitas apostólicas a nuestro país en 1987 y 1988. Su cercanía y sus palabras han quedado grabadas en las mejores páginas de nuestra historia. Como signo de su visita hoy se levanta la Cruz en el lugar donde anunció a Jesucristo como vida plena y horizonte de esperanza para todos los ciudadanos de esta tierra. Su mensaje a las familias en el Estadio Centenario sigue invitando a hacer de cada hogar una escuela de amor paciente, de gusto por la vida y de libertad para educar. En la ciudad de Melo proyectó la luz del Evangelio sobre el mundo del trabajo. En Florida -ante la histórica imagen de la Virgen de los Treinta y Tres- puso a nuestro pueblo bajo la mirada materna de quien siempre es Madre, protectora y defensora de los hijos que nos reconocemos pobres y necesitados. En Salto, recordó que la levadura del Evangelio debe ser siempre un estímulo para promover a todos, especialmente a los más débiles y excluidos de la sociedad. Y en la sede de la Universidad Católica definió a la cultura en términos de 'diálogo'. La cultura no consiste principalmente en las herramientas, los títulos o los archivos del pasado; su esencia es la capacidad de 'dialogar' y comprender todos los ámbitos de la realidad, sin olvidar a Dios, suprema realidad que abre la inteligencia a los últimos misterios y dilemas éticos y espirituales de la vida.- A todos los lugares el Papa ha querido llegar con gesto de padre que escucha y comprende pero que al mismo tiempo no ha callado la verdad para ganar simpatías pasajeras. Su fidelidad en todos los frentes nos deja a los creyentes una lección de valentía en tiempos de relativismos que prefieren una religión que no cuestione demasiado". Y firman Monseñor Carlos Collazzi, Obispo de Mercedes, Presidente de la CEU; Monseñor Pablo Galimberti, Obispo de San José de Mayo, y Monseñor Rodolfo Wirz, Obispo de Maldonado-Punta del Este.

Solicito a la Presidencia que este documento pase a integrar la versión taquigráfica.

Juan Pablo II, hombre de dos siglos, vivió la locura, el horror y la vergüenza de la Segunda Guerra Mundial y el oprobio de la invasión de su patria, Polonia, por parte de los nazis. Vivió también la invasión de su patria por parte del régimen comunista de la Unión Soviética. Unos y otros arrasaron con los derechos humanos, con la vida y la dignidad de millones de personas. Nada de aquello le fue ajeno.

Vivió su juventud durante un siglo convulsionado. Al desatarse la guerra, los nazis cerraron las universidades en Polonia con el objetivo de invadir el territorio y también la cultura polaca. En esas circunstancias, el joven Karol Wojtyla y un grupo de jóvenes organizaron una universidad clandestina en la que estudió filosofía, idiomas y literatura.

Antes de su ingreso al seminario y todavía muchacho, Wojtyla trabajó duramente en una cantera y luego en una fábrica química para ganarse la vida y evitar la deportación a Alemania. Según relata hoy el Pontífice, esta experiencia le ayudó a conocer de cerca el cansancio físico, así como la sencillez, la sensatez y el fervor religioso de los trabajadores, de los pobres.

"Papa conservador", dicen algunos, y yo digo "Papa revolucionario", en el mejor sentido de la palabra.

En 1989, para demostrarlo, se reúne con Mihail Gorbachov en el Vaticano; es la primera reunión realizada entre un Papa y un líder del Kremlin. Establece los lazos diplomáticos entre el Vaticano y Rusia.

En 1992, declara formalmente que la Iglesia se equivocó al condenar a Galileo.

En 1993, firma un acuerdo estableciendo relaciones formales entre el Vaticano e Israel.

En 1995, cuatro millones de jóvenes se reúnen con el Papa en la Jornada Mundial de la Juventud, celebrada en Manila, Filipinas, en la reunión más grande hecha en la historia de la Iglesia Católica.

En 1996, recibe al Presidente cubano Fidel Castro, lo que supuso el primer paso en la normalización de las actividades religiosas en la isla.

En 2000, realiza su primera visita a la Tierra Santa y manifiesta dolor por el sufrimiento de los judíos en manos cristianas en una nota que deja en el Muro de los Lamentos de Jerusalén.

Creo, entonces, que fue, es y será un Papa revolucionario, que conmovió a los más jóvenes, que emociona y llena de fe a los que peinan canas.

Padeció la violencia en carne propia, en un atentado que casi le cuesta la vida, pero perdonó a quien lo atacara. Siguió, sin embargo, su camino. Herida la salud, pero fortalecidos la fe y el espíritu, nada cambió, salvo su renovada fuerza y determinación.

Sin dudar, afirmo que hoy el mundo no sería el mismo sin la influencia de este hombre excepcional. Se han derribado muros que separaban a los hombres y se han conquistado libertades y derechos desconocidos por generaciones en varias zonas del planeta.

Hasta ayer, hasta hoy, con sus ochenta y tres años, con su físico cansado y herido, está desplegando una actividad febril. En el día de ayer hizo un llamamiento al diálogo en Bolivia para que en el respeto a la legalidad se busquen soluciones a la crisis que atraviesa el país andino.

Ayer también, antes de abandonar la plaza vaticana, bendijo a numerosas parejas de recién casados y fue felicitado por un centenar de Cardenales, Obispos y sacerdotes, que formaron una larga e interminable fila.

Durante cerca de dos horas se lo vio saludar con alegría e intercambiar palabras con los que se le acercaban. Entre ayer, hoy y mañana, está desarrollando actividades impropias de una persona con tan escasa fuerza física. Hoy de tarde oficiará una misa solemne en la plaza vaticana. El domingo, en otra ceremonia, proclamará Beata a la Madre Teresa de Calcuta. Y el martes celebrará el consistorio para la proclamación de treinta nuevos Cardenales.

Informan hoy las agencias noticiosas que, interrogado el portavoz del Vaticano, Joaquín Navarro Vals, acerca de si no sería conveniente reducir esas actividades, respondió: "Frenar al Papa con la reducción de trabajo es una batalla perdida". Navarro reconoció las limitaciones físicas que tiene el Papa, precisando que él mismo lo sabe, y subrayó que Juan Pablo II hace grandes esfuerzos para que esos límites no condicionen su labor pastoral.

En Polonia fue removedora la elección del Papa Juan Pablo II. Lech Walesa, ex Presidente polaco, dijo que cuando escuchó la noticia de que un polaco había sido elegido Papa intuyó que para los opositores a los regímenes comunistas del Este europeo se abrían nuevos horizontes. En ese momento estaba profundamente convencido de que comenzaba una nueva era en la historia del mundo, seguro de que algo estaba cambiando en la historia del mundo; no sabía de qué se trataba, pero estaba seguro de ello. Cuando Juan Pablo II hace su primera visita a Polonia, en 1979, dice la célebre frase: "No tengáis miedo", y fue así que un año después nació Solidaridad, el primer sindicato no comunista de Europa del Este, que posteriormente fue prohibido bajo la ley marcial de 1981, siendo detenidos sus dirigentes. De todos modos, con su frase "No tengáis miedo", abrió las porteras de la libertad en la Europa del Este.

Hoy, con su frágil salud, cargando con todo el peso de su físico atacado y desgastado, sigue siendo un faro que trata de iluminar a la humanidad en medio de las tinieblas. En horas en que el mundo se debate entre el terrorismo y la guerra, su entereza intelectual y moral es guía para la humanidad.

En un mundo dominado por el materialismo y el consumismo, creo que es bueno detenerse a pensar, a reflexionar ante una vida que aun a los ochenta y tres años sigue dando el ejemplo de su dedicación total a los valores inmateriales que la humanidad anhela pero no alcanza.

En este mundo azorado, asombrado, atónito ante la locura del terrorismo y la guerra, es bueno que el Uruguay y, particularmente, una de sus instituciones se detengan para reflexionar sobre este ejemplo fecundo que nos da Juan Pablo II, dedicado a hacer el bien, a luchar por la paz y la libertad del hombre.

He concluido, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- La Mesa quiere anunciar que se encuentra presente el señor Senador Guillermo García Costa y que en la barra se encuentran los señores Embajadores de Costa Rica, Paraguay y Chile y el representante de la Embajada de Brasil.

También han llegado, acompañando a la delegación del Colegio Sagrada Familia, como representante de la Comunidad de Hermanos de la Sagrada Familia, el Hermano Victorino, y como representante de los funcionarios, el señor Mario Cubelli.

La Mesa quiere destacar que el Obispo Galimberti es Obispo de San José y de Flores.

Tiene la palabra el señor Diputado Barrera.

SEÑOR SCAVARELLI.- ¿Me permite una interrupción?

SEÑOR BARRERA.- Sí, señor Diputado.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Puede interrumpir el señor Diputado.

SEÑOR SCAVARELLI.- Señor Presidente: lamentablemente, por razones ajenas a mi voluntad debo retirarme. Quiero expresar simplemente la emoción que sentimos, como parlamentarios, de que en un tiempo de tantas urgencias la Cámara se haya hecho un tiempo para reflexionar sobre cosas que realmente importan, porque, sin duda, el mensaje del Papa ha sido por la vida, en defensa de los valores en los que nos formamos, nos educamos y cultivamos.

Reitero, entonces, que simplemente quiero expresar la emoción que sentimos por la participación del sistema político, que se hace un instante para reflexionar y valorar la importancia que ha tenido, en estos veinticinco años, la actuación de este Papa que tanto ha hecho por el bien de la humanidad y por la defensa de la vida.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Puede continuar el señor Diputado Barrera.

SEÑOR BARRERA.- Señor Presidente; señor Nuncio Apostólico, Monseñor Bolonek; señor Arzobispo de Montevideo, Monseñor Nicolás Cotugno; Obispos presentes, Monseñor Rubio, Monseñor Galimberti, Monseñor Gotardi, Monseñor Enrique Doval; Padre Carlos Sanabria; amigo Padre Gonzalo Estévez; colegios presentes, Sagrada Familia, Nuestra Señora del Luján y Nuestra Señora del Huerto; legisladores; señoras y señores: pienso que coincidirán conmigo si afirmo que nunca antes como en este momento quienes participamos en este acto, sea como oradores o con la sola presencia, hemos experimentado un sentimiento común que trasciende los límites de nuestra nación y se une con el de millones de hombres y mujeres del mundo entero. Esto no es corriente; es inusual, y tan claramente habla por sí mismo que casi no necesita explicación.

Desde los cuatro puntos cardinales, de continente a continente, sin distinción de razas, de culturas, de situaciones de pobreza o riqueza, pasando por encima de religiones y de ideologías, en este 16 de octubre en toda la Tierra se comparte un mismo sentimiento de gratitud y de admiración hasta el asombro, al cumplirse veinticinco años de un hecho definitivamente extraordinario: en aquel día, un hombre venido "de un país lejano" -como afirmó al ser elegido- aceptó el encargo de gastar los años de vida que tuviera en acercarse a los hombres para enseñarles, con su palabra y con el ejemplo de un esfuerzo heroico, a vivir unidos, a superar diferencias, a construir un mundo cada día más humano.

En el cuarto de siglo transcurrido, el trabajo agotador que se autoimpuso de llegar personalmente a todos los países para encontrarse con los hombres y tener las puertas de su casa permanentemente abiertas para todo el que necesitara de él, han hecho que Juan Pablo II sea hoy un monumento. Es un monumento de humanidad, hecho de entrega, de olvido de sí mismo, de amor sin distinciones de ninguna clase. Además, a medida que han ido disminuyendo sus capacidades físicas, mayor ha sido el crecimiento de su estatura moral; no exagero nada al decir que este Papa, Juan Pablo II, es un gigante del espíritu.

El homenaje que la Cámara de Representantes rinde hoy a su persona no es más que el cumplimiento de un deber de justicia hacia quien es, indiscutiblemente, líder moral de la humanidad. Y este deber se hace más obligado para nosotros, representantes del pueblo uruguayo, cuando recordamos que en dos ocasiones -y no son muchos los países que han tenido este privilegio- el Papa Juan Pablo II vino a nuestro país, invitado por nuestras autoridades nacionales y por la Iglesia Católica.

El 4 de mayo de 1988, en vísperas de su llegada por segunda vez al Uruguay, Juan Pablo II expresó en un mensaje el propósito que lo traía a nuestro país: "Mi deseo es que todos me sientan cercano, como mensajero de la Buena Nueva que promueve en el mundo una lucha sin tregua del amor contra el odio, de la unidad contra la rivalidad, de la generosidad contra el egoísmo, de la paz contra la violencia, de la verdad contra la mentira. En una palabra: la victoria del bien sobre el mal".

Para conocer a los uruguayos y difundir su mensaje, el Papa estuvo en Montevideo, en Melo, en Flo-

rida y en Salto. En estos lugares nos habló de la necesidad de defender la familia -como base que es de la sociedad-, de defender la vida. Nos animó a promover una cultura fundamentada en los valores cristianos. Alentó a los uruguayos a fomentar "una civilización del trabajo", estudiando con profundidad los problemas y "dejando de lado las ambiciones particulares o de grupo, para mirar ante todo al bien común".

Se dirigió también a los jóvenes uruguayos "para renovar vuestra patria" -dijo- "en un esfuerzo común de solidaridad, de honestidad, de verdad y de amor". Como síntesis de su mensaje, en Salto convocó a todos, principalmente a los católicos, a llevar a cabo "una nueva evangelización" del Uruguay, exhortando a difundir su fe "en un clima de diálogo sincero y de amistad".

Nos habló también del trabajo, de la santificación del trabajo, de que en todas y cada una de las circunstancias de la vida podemos y debemos encontrar a Cristo.

Hoy, con la perspectiva que dan los veinticinco años transcurridos desde el día en que fue elegido Sumo Pontífice, salta a la vista admirablemente que Juan Pablo II ha sido fiel al encargo recibido. En efecto, no se ha ahorrado ningún esfuerzo para ser, realmente, Pontífice, que significa constructor de puentes.

El Papa ha construido puentes de comprensión y respeto entre los hombres, puentes de paz entre las naciones, puentes de solidaridad entre los más favorecidos y quienes tienen menos, puentes que nacen de la libertad personal y de la responsabilidad, puentes que lleven al hombre al encuentro con Dios.

Este inmenso trabajo de un cuarto de siglo está recogido en los documentos que Juan Pablo II ha dirigido no solo a los miembros de la Iglesia Católica, sino también a "todos los hombres de buena voluntad". En su conjunto, se trata de un patrimonio de sabiduría, que es necesario conocer y meditar. ¿Cómo no recordar ahora Encíclicas como "La preocupación social de la Iglesia", la que trata "Sobre el trabajo del hombre" o sobre el tema crucial de "La vida humana"? ¿Cómo no recibir con profunda gratitud la riqueza que encierran las Cartas que el Papa ha dirigido a las mujeres, a los niños, a las familias, a los ancianos, a los artistas y a los políticos?

Ciertamente, Juan Pablo II muestra aquellas palabras que decía el clásico Terencio: "Nada de lo humano me es ajeno".

Hace pocos días recogí un escrito de un sacerdote, el Padre Jaime Fuentes, que decía que en "Redemptor hominis" se ratifica la importancia de la dignidad humana, "de ser más responsables, más abiertos a los demás, particularmente a los más necesitados y débiles, más disponible a dar y prestar ayuda a todos".

En su Carta apostólica del 31 de octubre de 2000, nombró a Santo Tomás Moro como Patrono de los Políticos. "Su vida nos enseña a que el gobierno es sobre todo un servicio de virtud", escribía el Papa; "lo que iluminaba la conciencia de Santo Tomás Moro era la conciencia de que la política no puede desconectarse" nunca "de la moralidad".

Todos deseamos un Uruguay mejor, más solidario, más unido, más fraterno. En el magisterio del Papa Juan Pablo II, constructor de puentes entre los hombres y entre los hombres y Dios, se encuentra un verdadero fermento de ideas y sugerencias para trabajar con ese fin. Pienso que todos tenemos el deber de conocerlo, de profundizar en él, de engrandecernos espiritualmente con él y así estar en condiciones de llevar a cabo esa renovación interior que todos necesitamos y que también sería buena para nuestra patria.

Quisiera finalizar mis palabras diciendo que tuve el privilegio de conocer personalmente a Juan Pablo II. Fui testigo de cómo, a pesar de su debilidad física, de las manifestaciones visibles de su deterioro corporal, vivía con intensa piedad los sacramentos y se interesaba por los asuntos personales, familiares y laborales del visitante, como si fuera lo único que tenía que atender en esa jornada.

Juan Pablo II nos ha demostrado con su vida que las virtudes cristianas no son para teorizarlas, sino para vivirlas, y es por esto que en todos los rincones de la Tierra, cuando las personas celebran su paso, el grito surge espontáneamente de la razón y del corazón: "Juan Pablo II, te quiere todo el mundo".

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- La Mesa da cuenta de que en el palco de la derecha se encuentra presente Monseñor Luis del Castillo, Obispo de Melo.

Tiene la palabra el señor Diputado Mieres.

SEÑOR MIERES.- Señor Presidente, autoridades eclesiásticas, distintos amigos que están acompañando esta sesión desde la barra: es muy difícil hacer una síntesis de veinticinco años de papado en un mundo que, además, ha cambiado tanto en estos años.

Juan Pablo II fue elegido Papa en un momento muy peculiar de la Iglesia. Era el sucesor de tres Papas que habían marcado, de distintas maneras, una transformación profunda de la Iglesia Católica: Juan XXIII, Pablo VI y, en su muy breve mandato, Juan Pablo I.

El Concilio Vaticano II definitivamente dio un giro profundo en la Iglesia Católica; de alguna manera, le tocaba a este Papa polaco, después de cuatrocientos cincuenta y seis años de Papas italianos, cimentar -diría consolidar- una profunda transformación. Quizás la tarea más difícil de todas, una vez generado el cambio, la transformación y la puesta al día de la institución más vieja del mundo, era nada menos que darle cimientos y afirmar tal transformación.

Creo que todo el mundo sabe que Juan XXIII, por su impulso, tiene un lugar muy especial reservado en la transformación, por la convocatoria al Concilio Vaticano II. Pienso que la historia va a reconocer en Pablo VI una gran trayectoria de reafirmación del cambio y, sin duda, en Juan Pablo II está la consolidación de una Iglesia fuerte, de una Iglesia estable, de una Iglesia con una enorme presencia en el mundo. Diría que, de alguna manera, hay un paralelismo entre las aptitudes personales de Juan Pablo II y lo que transfirió a la Iglesia durante su gestión.

Karol Wojtyla es una persona de enorme vigor, de una salud a toda prueba, de un gran coraje, de enorme tesón y, al mismo tiempo, una personalidad profundamente humana, que hizo teatro en su juventud y que enfrentó el autoritarismo de los dos signos, el de derecha y el de izquierda, siempre con la misma fuerza y convicción. Y a lo largo de su mandato contagió a su Iglesia con ese vigor, ese coraje y ese tesón.

Es indudable que desde el principio de su gestión fue una figura de significación política. Es notorio que Juan Pablo II, como jefe de la Iglesia Católica, asumió un papel muy fuerte en el mundo público. Asumió en un mundo bipolar. Su propia elección como Papa fue una clara señal de impulso a la democratización de su país y del conjunto de Europa del Este.

También jugó un papel muy gravitante en todos los cambios que sucedieron a la crisis de la Unión Soviética y a la transformación de todas esas sociedades de las cuales, precisamente, él era originario. Pero también fue un crítico enérgico -hoy sigue siéndolo- del capitalismo salvaje. Hay diversas Encíclicas que así lo señalan. Solamente voy a citar un párrafo perteneciente a la Encíclica "Centesimus annus", del año 1991, cuando se cumplía precisamente el centenario de la primera Encíclica social, de la "Rerum novarum". Decía así: "La solución marxista ha fracasado pero permanecen en el mundo fenómenos de marginación y explotación, especialmente en el Tercer Mundo, así como fenómenos de alienación humana, especialmente en los Países más avanzados; contra tales fenómenos se alza con firmeza la voz de la Iglesia. Ingentes muchedumbres viven aún en condiciones de gran miseria material y moral. El fracaso del sistema comunista en tantos Países elimina ciertamente un obstáculo a la hora de afrontar de manera adecuada y realista otros problemas; pero eso no basta para resolverlos. Es más, existe el riesgo de que se difunda una ideología radical de tipo capitalista, que rechaza incluso en tomarlos en consideración, porque a priori considera condenado al fracaso todo intento de afrontarlos y, de forma fideísta, confía su solución al libre desarrollo de las fuerzas de mercado".

Es un Papa que recorrió todo el mundo, que entendió, como nadie antes en la Iglesia, la existencia de un mundo global. Sobre la globalización también habló en la Exhortación Apostólica del año 1999, "Ecclesia in América". Precisamente, allí nos habla de esa valoración dual de la globalización, por un lado positiva, en el sentido del fomento de la eficiencia y el incremento de la producción, pero que, por otro, pone en riesgo la participación de todos. Es un Papa que reclamó y reclama un orden internacional más justo. Nuevamente en la "Centesimus annus" hay, con claridad, expresiones en demanda de un orden internacional distinto.

Durante el papado de Juan Pablo II, la Iglesia ha tenido un papel central en muchas decisiones mundiales. Actuó en la mediación de diversos conflictos internacionales, en particular en el del canal de Beagle -tan cercano a nosotros-, entre Argentina y Chile.

Juan Pablo II -hay que decirlo- ha sido un impulsor inteligente de la necesidad de dar visibilidad a la Iglesia Católica en el mundo. En ese sentido, ha to-

mado en cuenta las novedades tecnológicas, el manejo de instrumentos como el marketing, para dar difusión y visibilidad a sus ideas; modernizó a la Iglesia Católica en su capacidad de presencia pública.

Ha sido un Papa con posiciones muy claras frente a los asuntos sociales. El tema del trabajo estuvo particularmente presente en sus preocupaciones. La "Laborem exercens", del año 1981 -no quiero extenderme en la exposición, pero hay conceptos que es importante leer- decía: "El progreso en cuestión debe llevarse a cabo mediante el hombre y por el hombre y debe producir frutos en el hombre. Una verificación del progreso será el reconocimiento cada vez más maduro de la finalidad del trabajo y el respeto cada vez más universal de los derechos inherentes a él en conformidad con la dignidad del hombre, sujeto del trabajo".

En la Encíclica "Sollicitudo rei socialis", de 1987, con relación a la pobreza y al derecho de propiedad, que ha sido un tema tan discutido a nivel social en las últimas décadas, decía: "Por desgracia, los pobres, lejos de disminuir, se multiplican no solo en los países menos desarrollados sino también en los más desarrollados, lo cual resulta no menos escandaloso. Es necesario recordar una vez más aquel principio peculiar de la doctrina cristiana: los bienes de este mundo están originariamente destinados a todos. El derecho a la propiedad privada es válido y necesario, pero no anula el valor de tal principio. En efecto, sobre ella grava 'una hipoteca social', es decir, posee, como cualidad intrínseca, una función social fundada y justificada precisamente sobre el principio del destino universal de los bienes".

También se expresó, en distintos documentos de la Iglesia, sobre la necesidad de la justicia social. Nuevamente cito la "Centesimus annus", en la que decía: "La Iglesia reconoce la justa función de los beneficios, como índice de la buena marcha de la empresa. Cuando una empresa da beneficios significa que los factores productivos han sido utilizados adecuadamente y que las correspondientes necesidades humanas han sido satisfechas debidamente. Sin embargo, los beneficios no son el único índice de las condiciones de la empresa. Es posible que los balances económicos sean correctos y que al mismo tiempo los hombres, que constituyen el patrimonio más valioso de la empresa, sean humillados y ofendidos en su dignidad. Además de ser moralmente inadmisible, esto no puede menos que tener reflejos negativos para el futuro, hasta la eficiencia económica de la empresa. En efecto, finalidad de la empresa no es simplemente la producción de beneficios, sino más bien la existencia misma de la empresa como comunidad de hombres que, de diversas maneras, buscan la satisfacción de sus necesidades fundamentales y constituyen un grupo particular al servicio de la sociedad entera".

Sobre la justicia social también hay numerosos ejemplos de textos y documentos aprobados durante este papado. En la Encíclica que se redactó en ocasión del nuevo milenio, se decía: "Nuestro mundo empieza el nuevo milenio cargado de las contradicciones de un crecimiento económico, cultural, tecnológico, que ofrece a pocos afortunados grandes posibilidades, dejando no solo a millones y millones de personas al margen del progreso, sino a vivir en condiciones de vida muy por debajo del mínimo requerido por la dignidad humana. ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, haya todavía quien se muere de hambre; quien está condenado al analfabetismo; quien carece de la asistencia médica más elemental; quien no tiene techo donde cobijarse?".

Estas son las preocupaciones del Papa Juan Pablo II, sus reclamos y sus desafíos hacia las sociedades de hoy, en las que hoy vivimos y por las que hay tanto todavía por hacer.

Pero Juan Pablo II ha sido y sigue siendo una figura que ha dado un enorme fortalecimiento a la institución eclesial. Ha resituado a la Iglesia Católica, ha frenado la polarización de su discusión interna y ha reafirmado ciertamente una postura de afirmación de sus normas, inclusive de sus reglas de juego internas. Creo que hay actualizaciones pendientes, pero es mi opinión personal como católico. Creo que hay muchas asignaturas pendientes en lo que tiene que ver, sobre todo, con las cuestiones que rigen la vida personal y privada de los seres humanos. Hay asuntos que la Iglesia deberá discutir y que Juan Pablo II ha preferido no cambiar, pero al mismo tiempo le ha dado un impulso ecuménico muy fuerte. Diría que durante este papado el impulso al desarrollo de los vínculos con las otras iglesias de origen cristiano ha sido enorme, mucho mayor que el que ocurrió en todas las décadas anteriores del siglo pasado y muchos años atrás. Es un impulsor del ecumenismo, y ese es un valor muy importante en un momento donde, de alguna manera,

desde la religión católica y desde otras emergen valores y principios que deben ser puestos en común y valorizados especialmente.

Quiero leer un artículo que salió publicado en el día de hoy, redactado por un amigo, el doctor Pablo da Silveira, Vicerrector Académico de la Universidad Católica, en ocasión de los veinticinco años del papado de Juan Pablo II, y que refleja una nota que me parece muy valiosa. Su título dice: "Un Papa que pide perdón". Me parece muy afortunado el rasgo que destaca el doctor Pablo da Silveira en ese artículo, porque esa es la esencia del pensamiento católico, cristiano: perdonar y pedir perdón. La Iglesia Católica, una institución tan antigua, con tanta historia, con tanto poder y con tanta capacidad de decisión, ¡por cierto, si habrá cometido errores y cosas por las cuales debe pedir perdón! Ahí está la grandeza de Juan Pablo II, en esa capacidad de asumir, en representación de toda la Iglesia, los pedidos de perdón consiguientes; más de uno. Dice el doctor Pablo da Silveira: "El modo de pedir perdón de Juan Pablo II no tiene nada de ambiguo. Un buen ejemplo son las palabras que dijo en la ciudad checa de Olomuc, de mayoría protestante, en mayo de 1995: 'Hoy, yo, Papa de la Iglesia de Roma, en nombre de todos los católicos, pido perdón por todos los errores infligidos a los no católicos durante la atribulada historia de estos pueblos; al tiempo que garantizo el perdón de la Iglesia Católica por aquello que de mal hayan padecido sus hijos'".

Más atrás en el tiempo, en 1992, en Santo Domingo, también expresó el pedido de perdón por lo que la Iglesia haya tenido de responsabilidades en todo el proceso de la conquista de América por parte de Europa. Es esencia del pensamiento cristiano el tema del perdón.

Termino diciendo que también es un Papa atento a lo que pasa en todas partes del mundo. De hecho, en setiembre de 2002, en oportunidad en que el nuevo Embajador de Uruguay presentara sus credenciales ante el Vaticano, el Papa decía: "Recientemente ha tenido lugar también en el Uruguay una crisis social y económica de inusuales proporciones, que ha afectado gravemente a numerosos hogares. Esta situación, si bien obedece a factores complejos, algunos de ellos de origen externo a la Nación, debe llevarnos no obstante a una reflexión serena y realista sobre aquellas premisas que la han provocado o favorecido.- A este respecto, es oportuno recordar que la situación social no mejora aplicando exclusivamente unas medidas técnicas. [...] se ha de cuidar especialmente el cultivo de los valores y el respeto a la dimensión ética de la persona, de la familia y de la sociedad".

Es un Papa que ha querido estar en todos lados, que ha viajado por todo el mundo y que siempre nos ha trasmitido un sentido profundo de la necesidad de la paz, de la libertad, del pluralismo, de la tolerancia entre todos nosotros.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Tiene la palabra el señor Diputado Gil Solares.

SEÑOR GIL SOLARES.- Señor Presidente: lo que han dicho mis colegas del Parlamento son auténticas verdades. Quiero adherir especialmente a las gentilezas que ha expresado el señor Diputado Barrera y, además, quiero permitirme agregar nuestro saludo y nuestra felicitación a Carlos María Collazzi, Obispo de Mercedes y Presidente de la Conferencia Episcopal Uruguaya; es algo que, evidentemente, me toca muy de cerca, por ser coloniense.

Decíamos que se han dicho grandes verdades. Recuerdo lo de Santo Tomás de Aquino: "Toda verdad, dígala quien la diga, viene del Espíritu Santo". Quien les habla es un modesto integrante de la Alianza Progresista, del Encuentro Progresista-Frente Amplio.

Si bien Juan Pablo II forma parte de la historia de la humanidad, todavía no ha traspasado el umbral de la propia vida. Aun a pesar de su quebrantada salud neurológica, nos está demostrando algo que no es menor: la inteligencia no tiene asiento en el hipotálamo o en los núcleos de la base del cerebro; su enfermedad sí está en ellos. Padece la enfermedad de Parkinson, pero su inteligencia está intacta.

La historia del papado, desde San Pedro a la fecha, ha vinculado a la Santa Iglesia Católica Apostólica y Romana con los temas más importantes para la humanidad, tanto en lo religioso como en lo social, en lo económico, o en lo Político -con mayúscula-. Todos los temas que han interesado a la humanidad han sido considerados, discutidos, diagnosticados, expresados y definidos, en su esencia, sin dejar de darles una solución siempre congruente con su doctrina. Ejemplo

de ello son los pontificados de San Gregorio Magno o de Inocencio III, por recordar simplemente algunos.

Desde el siglo XVI todo se hace más interesante con la rebelión de Lutero en 1517 y con la grandiosa obra del Concilio de Trento.

A medida que nos acercamos a nuestros días, a través de la evolución religiosa de los siglos XVII y XVIII, de la Revolución Francesa y de la maraña por demás incoherente del siglo XIX, comprobamos, precisamente, la coherencia de los Pontífices.

La historia del papado merece lo que se llama una exposición genética. La historiografía moderna aspira a dar vida a los hechos, mostrando el entramado que existe entre ellos, sus causas y sus evoluciones. A eso llamamos una narración o exposición genética, cosa que merecerá a su debido tiempo Karol Józef Wojtyla, conocido como Juan Pablo II desde su elección al papado en octubre de 1978.

Nació en una pequeña ciudad a cincuenta kilómetros de Cracovia, el 18 de mayo de 1920, y es el segundo de los dos hijos de Karol Wojtyla y Emilia Kaczorowska. Su madre falleció en 1929; su hermano mayor -quien era médico- en 1932, y su padre, en 1941.

Dejaremos la infancia y la juventud, la vocación sacerdotal, lo que significaron Roma y Cracovia y su nombramiento como Obispo en 1958, y nos concentraremos en el papado, desde octubre del año 1978.

Desde el comienzo de su pontificado, el 16 de octubre de 1978, Juan Pablo II ha realizado 102 viajes pastorales fuera de Italia y 143 en el interior de ese país. Además, como Obispo de Roma ha visitado 301 de las 334 parroquias de esa ciudad.

Entre sus documentos principales se incluyen 13 Encíclicas; 13 Exhortaciones Apostólicas; 11 Constituciones Apostólicas y 42 Cartas Apostólicas. El Papa también ha publicado algunos libros como "Cruzando el umbral de la esperanza", en octubre de 1994, y "Don y misterio", en el quincuagésimo aniversario de su ordenación sacerdotal, en noviembre de 1996.

Ningún otro Papa se ha encontrado con tantas personas como Juan Pablo II. Podríamos decir que ha absorbido el tiempo social de todos los continentes. En cifras, más de dieciséis millones de peregrinos han participado en las más de mil audiencias generales celebradas los días miércoles. Esa cifra no incluye las audiencias especiales y las ceremonias religiosas, los más de ocho millones de peregrinos durante el gran Jubileo del año 2000 ni los millones de fieles que el Papa ha encontrado durante las visitas pastorales efectuadas en Italia y en el resto del mundo.

Hay que recordar también las numerosas personalidades de gobierno con las que se ha entrevistado durante las 38 visitas oficiales, las 650 audiencias y encuentros con Jefes de Estado y las 212 audiencias y encuentros con Primeros Ministros.

Pero quisiéramos recordar un poco -de alguna manera lo han hecho mis colegas- lo que fueron para nuestro país las visitas de Juan Pablo II. En la homilía de la misa celebrada en su primera visita, dijo: "Queridos uruguayos: vuestra patria nació católica. Sus próceres se valieron del consejo de preclaros sacerdotes, que alentaron los primeros pasos de la nación uruguaya con la enseñanza de Cristo y de su Iglesia y la encomendaron a la protección de la Virgen que, bajo la advocación de los Treinta y Tres, hoy nos preside junto a la cruz".

Ya fue mencionado -pero creo que es bueno reiterarlo- cuál fue el primer precedente importante y lo que significó el hecho de que Uruguay fuera escenario de la mediación papal para la prevención de un conflicto armado entre Argentina y Chile, en torno al diferendo limítrofe por la zona austral del canal de Beagle. Esta mediación papal fue iniciada por el Cardenal Samoré, en 1978, y culminó en 1984 con un tratado de paz y amistad entre ambas naciones. Los que en aquella época recibíamos las imágenes televisivas y en el inicio del conflicto veíamos el transporte de los féretros hacia el sur argentino, teníamos la sensación de que la guerra era inminente, que ese era el camino hacia un gravísimo desastre. Por suerte, a Dios gracias, eso fue detenido por un representante directo del Santo Padre, el Cardenal Samoré.

Es muy importante la exhortación a redescubrir la matriz católica de la patria como auténtica vía de desarrollo humano integral.

Otra cosa que se ha mencionado y que me parece importante reiterar es lo que el Papa decía en cuanto a que quien tiene empleados a su servicio está moralmente obligado a velar para que tengan buenas condiciones de trabajo y una vivienda digna y que, asimismo, debe cuidar que la remuneración sea sufi-

ciente para llevar una vida decorosa y, si es posible, que la rebase.

Muchas cosas sería interesantísimo seguir recordando, pero tenemos que respetar el tiempo de los demás. Una de las que recuerdo con más simpatía es la expresión del Papa cuando, mientras sobrevolaba nuestro país, dijo que nuestro territorio era un desierto verde. Ese desierto verde, con dieciséis millones de hectáreas fértiles, hace que la pobreza, que la miseria en nuestro país sea un total absurdo. Y también recuerdo palabras de Juan XXIII, que lacónicamente señaló que las deudas externas ya están más que pagadas en este mundo, como diciendo a los pueblos del Tercer Mundo que, moralmente, no tienen por qué seguir pagándolas.

Por último, voy a referirme a algo absolutamente actual: el llamado a la paz con motivo de la invasión de Estados Unidos e Inglaterra a Irak. Ese llamado a la paz tiene un profundo significado de rechazo a las ambiciones económicas y a los prevalecimientos militares de parte de los invasores.

Termino citando las palabras que Juan Pablo II dirigió a los jóvenes: "Os ha tocado vivir un tiempo difícil, es verdad, pero también no es menos cierto que estamos ante uno de los momentos más apasionantes de la historia, en el que vais a ser testigos y protagonistas de profundas transformaciones".

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Tiene la palabra la señora Diputada Argimón.

SEÑORA ARGIMÓN.- Señor Presidente: en primer lugar, quiero dejar expresa constancia de la adhesión de mi sector, Correntada Wilsonista, a este merecido homenaje.

Como en otras oportunidades, he pedido una suerte de licencia a mis compañeros para hacer un homenaje personal en esta asamblea, basado en mi propia reflexión frente a estos veinticinco años de labor del Pontífice Juan Pablo II.

Efectivamente, cuando se planteó la realización de esta sesión extraordinaria nos preguntamos cómo enfocar este homenaje. Es conocida mi condición de mujer de fe; por lo tanto, desde ese lugar voy a realizar este homenaje.

En el día de ayer, ya tarde en la noche, a través de un canal internacional de televisión observábamos los preparativos de los actos y festejos, el entusiasmo de católicos y no católicos que venían de distintos lugares del mundo para participar de las celebraciones. En todos y cada uno de los informes se insistía en el entusiasmo, en la alegría, en la emoción que se sentía en esas horas ante este aniversario tan peculiar. A la vez, el informe historiaba lo que ya han memorado nuestros compañeros: la rica vida de este sucesor de Pedro, y de pronto me vi a mí misma cuando, siendo muy joven, conocí la historia de Juan Pablo II, la historia de quien en aquel momento asumía como Papa, que me fue contada por mi abuela; y, por sobre todas las cosas, recuerdo que me insistía en la esperanza que venía con ese nombramiento.

Me vi también sorprendida, una tarde, mientras estudiaba, con la noticia de aquel terrible atentado, y me vi correr a mi querida Iglesia de los Vascos -donde transitaba mi vida cristiana-, a rezar por la vida de quien, si había algo que ya representaba en aquellos momentos, era, precisamente, a la Iglesia peregrina, la que escucha a sus fieles, la que se pone a su lado, la que denuncia, la que nos trasmite el camino de la fe.

También me vi en la barra del Senado de la República, asistiendo a un acalorado debate cuando el entonces Senador de mi Partido, el doctor Gonzalo Aguirre Ramírez, solicitaba que la cruz que había presidido el acto de la visita del Papa a Uruguay quedara instalada en la zona de Tres Cruces, cosa que por suerte pudo ser.

Entonces, me pregunté cuál es la mejor manera de homenajear a este Papa, a este Papa cara de bueno que con su sola presencia atrapa, por sobre todas las cosas, a los más jóvenes; a este Papa que ha llevado la palabra por el mundo, que le reza a la Virgen Morena -como decían ayer en un informe los mexicanos-, que en los últimos tiempos, en esta batalla dura que libra contra su notoria enfermedad de Parkinson, insiste y persiste en trasladarnos con alegría el mensaje de fe y esperanza.

¿Cuál es, entonces, la mejor forma de homenajear al Papa Juan Pablo II? Mi manera de homenajearlo es manifestar en este recinto -donde se vive y se siente la democracia, donde hay hombres y mujeres de distintos partidos políticos, de distintas creencias religiosas y filosóficas- mi reconocimiento y mi entusiasmo para con esa Iglesia peregrina que él tan bien representa, esa que nos ha mostrado y, si se me

permite, a la que muchas veces no vemos. Y traslado esto aquí, a nuestro país, a esa Iglesia que representan sacerdotes y hermanas que hoy, en este Uruguay, a través de un comprometido trabajo social, colaboran en hacer menos dura la vida de muchísimos compatriotas que viven en situación de extrema vulnerabilidad. Esa es la Iglesia con la que me identifico y a esa va hoy mi homenaje.

Además, en estas horas -no puedo pasarlo por alto- en la Iglesia se prepara la beatificación de una mujer ejemplar, una auténtica discípula suya: la Madre Teresa de Calcuta. ¡Vaya si esta queridísima monja chiquita representa a esa Iglesia peregrina! Esta mujer decía: "Solo soy un pequeño alambre; la potencia es Dios". Esta mujer se presentaba diciendo: "Soy ciudadana india, soy monja católica. Por profesión pertenezco al mundo entero. Por corazón pertenezco por completo al corazón de Jesús". Esta monja forjó su carácter y estableció sus objetivos cuando un día, al salir a la calle, observó a un hombre enfermo y se juró trabajar con fuerza por los más vulnerables. Esta hermana fundó leproserías, centros para ciegos, para discapacitados y para ancianos, escuelas, orfanatos para los pobres a lo largo del mundo. Esta monja recibió muchos premios, y con el dinero de ellos abría centros para tender la mano a los más carenciados, a los que más lo necesitan. Esta impresionante mujer, señor Presidente, nos decía: "La pobreza es algo maravilloso porque nos da libertad, significa que son menos los obstáculos que nos separan de Dios".

Esta mujer política cree en el poder de la oración, y ¡vaya si lo precisamos en un mundo que clama por paz! ¡Vaya si lo precisamos en un mundo que clama por justicia! ¡Y vaya si lo precisamos en este país donde hay niños que pasan hambre, donde hay familias que se destruyen por la emigración, por el desempleo, por la desesperanza!

También creo en el ejemplo de los referentes institucionales y, sin lugar a dudas, señor Presidente, el ejemplo de Juan Pablo II, estando al lado muy especialmente de los pueblos que sufren, nos da fuerza y esperanza a nosotros -ahora sí como actores políticos-, pero, por sobre todas las cosas, nos estimula para seguir trabajando por un mundo sin guerras, por un mundo sin discriminaciones, donde se respeten los derechos humanos, por un mundo donde crezca la fe.

SEÑOR TROBO.- ¿Me permite una interrupción, señora Diputada?

SEÑORA ARGIMON.- Sí, señor Diputado.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Puede interrumpir el señor Diputado.

SEÑOR TROBO.- Señor Presidente: queremos presentar nuestra felicitación a quienes han tenido la iniciativa de realizar este homenaje, y entre los múltiples conceptos que nos gustaría dejar en la Cámara y en la versión taquigráfica respecto a la intensidad que percibimos, y que percibe la humanidad, en muchos aspectos de la vida de Juan Pablo II, queremos expresar tres que nos parecen muy importantes y muy destacables.

El Papa Juan Pablo II es el primer pastor de la Iglesia Católica en nuestro tiempo y ha encontrado una forma, un estilo y un tipo de acción para llevar adelante la proclama de los principios de su Iglesia, no solamente a los fieles o a los militantes, sino proyectándolos hacia la humanidad en general.

Teniendo en cuenta las características de la sociedad moderna y las tensiones que se generan en ella, esa expresión con relación al ecumenismo, a la exaltación de los valores de la vida, de la familia, que deben ser caros a todos los seres humanos, dicha dentro de la Iglesia pero también hacia fuera, es una de las manifestaciones más claras, más francas de la inteligencia, de la habilidad y, por sobre todas las cosas, de la certeza con la que desde una visión de la humanidad se han proclamado valores que le son absolutamente propios.

Creo, señor Presidente, que si hoy asistimos a una larga trayectoria -nada menos que veinticinco años, que han dejado en el físico una huella imborrable, que es la de haber entregado las mayores fuerzas al servicio de los mejores principios-, lo que hace la Cámara de Representantes del Uruguay no es otra cosa que reconocer en un individuo de profundos principios el elogio a esos principios y, por sobre todas las cosas, la certeza con la que ha actuado para que no se afinquen exclusivamente en quienes creen en los dogmas, sino que se afinquen definitivamente en quienes no los comparten.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Puede continuar la señora Diputada Argimón.

SEÑORA ARGIMÓN.- He terminado, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Tiene la palabra la señora Diputada Saravia Olmos.

SEÑORA SARAVIA OLMOS.- Señor Presidente y autoridades eclesiásticas que nos acompañan: nada más justo que este homenaje que la Cámara de Representantes está haciendo a Juan Pablo II. En el día de ayer, mis compañeros de bancada me confirieron el inmenso honor que significa para mí representarlos en la tarde de hoy.

Soy católica -es público y notorio que lo soy-, pero entre mis compañeros hay ateos, agnósticos, judíos, y en algo coincidimos absolutamente todos: Juan Pablo II, además de ser un gran Papa, es un gran hombre. También coincidimos en todo lo que ha hecho en relación con sus ideas por la paz, por la justicia, por el trabajo, por la igualdad y por el amor.

El siglo XX y los comienzos del siglo XXI lo han tenido como un protagonista fundamental. Como se dijo en Sala, sin su presencia, evidentemente, el fin del siglo XX no hubiera sido el mismo. Ha sido un hombre vital para el mundo; diría que ha tenido una participación fundamental en una enorme cantidad de aspectos.

El Evangelio dice que la elocuencia emana de la abundancia del espíritu. Realmente, Juan Pablo II, quien está cumpliendo sus veinticinco años como Papa, tiene de sobra esa abundancia del espíritu. Esa elocuencia de la que habla el Evangelio la ha manifestado de múltiples formas; la ha demostrado por escrito, en sus Encíclicas y en sus trabajos religiosos, y también él lo ha hecho con sus actitudes, realizando diferentes cosas a lo largo de estos años en los que ha sido Papa y antes de serlo. Ya su presencia en su Polonia natal fue fundamental desde mucho antes de haber llegado al trono de San Pedro.

No vamos a reiterar lo que se ha dicho aquí sobre su vida, desde su niñez. Es un hombre al que le ocurrió algo que no le pasa a todo el mundo: vivió bajo los dos regímenes. Vivió primero bajo el nazismo, con todos los horrores de la guerra nazi y de los campos de concentración, y luego vivió bajo el comunismo, ese régimen de opresión y terror. Luchó contra los dos. Luchó contra todo tipo de totalitarismo. Evidentemente, cuando ya era Papa, su influencia fue fundamental en la lucha contra el comunismo en todos los países que estaban tras la cortina de hierro. Además, su influencia fue fundamental para que esos regímenes cayeran sin que se derramara una sola gota de sangre.

Ha sido y es un Papa viajero, un Papa peregrino, y ha recorrido el mundo en más de cien viajes. En dos de esas ocasiones estuvo en nuestro país. Nos dejó su recuerdo imperecedero a todos los que tuvimos la oportunidad de verlo personalmente. Nos dejó su mensaje y nos ha quedado una cruz como recuerdo. En ese entonces, era Presidente el doctor Julio María Sanguinetti y se desató en el país una enorme polémica sobre qué se debía hacer con esa cruz. Las opiniones estaban divididas. Finalmente, como siempre hacemos las cosas en este país, lo laudamos democráticamente. El Parlamento, por mayoría, votó una ley para que la cruz quedara como recuerdo de esa visita del Santo Padre. La tenemos hasta hoy, y cada vez que pasamos por ese lugar todos los uruguayos recordamos que está allí en conmemoración de la visita del Santo Padre.

El Papa recorrió nuestro país y nos dejó su mensaje. Una de sus características son esos viajes en los que acercó la religión al mundo, a la gente. Modificó la Iglesia, le imprimió un cambio enorme y también un rostro más humano en cuanto al acercamiento a la gente. Asimismo, ha hecho algo que para mí es fundamental: ha sido un gran ecumenista. Al poco tiempo de asumir comenzó sus reuniones con representantes de otras religiones. Fue el primer Papa que se reunió en una sinagoga con un rabino y con el Presidente de la comunidad judía en Roma. Su acercamiento a otras religiones no terminó ahí. También visitó el Muro de los Lamentos y a los principales líderes musulmanes; estuvo reunido con ellos en Damasco, en una mezquita. Eso hubiera sido impensable en otros tiempos. Se reunió con los primados de la Iglesia Ortodoxa griega y con el Arzobispo de Canterbury, poniendo fin así a muchos años de disputa con estas religiones.

Durante todos estos años, el Papa ha tratado por todos los medios de dar un mensaje de unión a todos los que creen, aunque tengan diferentes religiones, a algunos que son cristianos pero no católicos y a otros que no son cristianos. Él apoya esa unión. Inclusive, hace muy poco, durante el Angelus, en la Semana de Oración por la Unión de los Cristianos, recordó las dificultades actuales del ecumenismo y pidió a los ca-

licos orar insistentemente por el don de la unidad. Otro día, durante la audiencia general de los miércoles, señaló que los cristianos aún se encuentran divididos por efecto de la debilidad humana y propuso el ministerio petrino como fuente de unidad para los cristianos divididos. De forma permanente ha continuado en esta lucha por el ecumenismo. Recientemente recibió a veintiocho prelados del rito latino de India. Asimismo, en uno de sus últimos viajes apostólicos -precisamente, en el número cien fuera de Italia- el avión del Papa aterrizó en Croacia y el Pontífice saludó allí a las autoridades civiles y religiosas, a los miembros de otras iglesias y comunidades eclesiales y a los seguidores del judaísmo y del Islam. Debemos tener esto muy en cuenta. Por eso digo que cuando hablo represento a todos mis compañeros, más allá de que yo profeso mi fe religiosa.

El Papa ha sido reconocido por personalidades como el ex Presidente de Estados Unidos de América, George Bush, quien, refiriéndose a Juan Pablo II, dijo: "Juan Pablo II es un Papa que no ha decepcionado las múltiples esperanzas que los hombres de nuestro tiempo han puesto en él. Cuando estás en su presencia dices para tus adentros: 'He aquí un gran hombre, un verdadero líder'. Es un hombre de libertad, de fe, que sufre siempre que la Iglesia, o el hombre, es oprimido. Ocupará, con todo derecho, un puesto de privilegio en la historia de nuestro tiempo. Yo no soy católico, pero siento hacia él un profundísimo respeto y un sincero afecto".

El ex Presidente de la Unión Soviética y forjador de la nueva Comunidad de Estados Independientes, Mihail Gorbachov, dijo: "Hoy podemos decir que todo lo que ha ocurrido en Europa Oriental no habría sucedido sin la presencia de este Papa. Hoy, que en la historia de Europa ha habido un viraje profundísimo, Juan Pablo II ha jugado -y juega en ello- un papel decisivo. Nos encontramos en un momento muy delicado de transición, en el que el hombre, la persona, tiene y debe tener un peso verdaderamente determinante. Y todo aquello que sirva para reforzar la conciencia del hombre, su espíritu, es hoy más importante que nunca".

Evidentemente, esto reafirma lo que nosotros decíamos: que desde todas las religiones se lo respeta.

Ha hecho ingentes esfuerzos por la paz. En 1986, convocó la Primera Jornada Mundial de Oración por la Paz en Asís, y allí había representantes de todas las religiones, tanto cristianas como no cristianas. Este es uno de los aspectos que quería resaltar sobre Juan Pablo II.

Otro es que todos quedamos absolutamente impresionados por la forma en la que ha sobrellevado y sobrelleva su enfermedad. Es un hombre que ha conocido el dolor desde su infancia. Primero, los dolores que no son del cuerpo sino del espíritu, porque perdió a su madre y a su hermano siendo muy pequeño, y luego, siendo muy joven, también perdió a su padre.

Ha tenido que luchar contra su propio físico, primero cuando el atentado que perpetró el turco Alí Agca, a raíz del cual estuvo muy grave y quedó con serias secuelas físicas, y ahora, contra el mal de Parkinson. Realmente, todos estamos asombrados de cómo ese hombre, que a veces parece desmoronarse físicamente, mantiene su total entereza desde el punto de vista mental y espiritual para seguir luchando por todo aquello en lo que cree y por lo que está convencido que debe dar hasta la última gota de su sangre.

Como católicos, hoy nos sentimos muy contentos porque está festejando sus veinticinco años de papado, y sabemos que aquellos que no son católicos, pero que al igual que Juan Pablo II han sostenido durante toda su vida una lucha por ideales como la paz y la justicia, también están festejando. Todos estamos festejando estos veinticinco años de papado.

En este momento, me vienen a la mente recuerdos de mi niñez, cuando las hermanas domínicas me enseñaron tantas cosas que me marcaron para siempre, y una de ellas fue que siempre había que hablar con el corazón. Por eso, hoy he hablado con el corazón. Y también por eso, para terminar, voy a pedir al Nuncio Apostólico que cuando tenga la posibilidad trasmita a Su Santidad Juan Pablo II que hoy muchos uruguayos hubiéramos deseado estar personalmente acompañándolo en Roma desde la plaza de San Pedro. No lo hemos podido hacer, pero queremos que Su Santidad tenga la seguridad de que somos muchos los uruguayos que lo estamos acompañando espiritualmente.

Muchas gracias, señor Presidente.

6.- Licencias. Integración de la Cámara.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Dese cuenta del informe de la Comisión de Asuntos Internos relativo a la integración del Cuerpo.

(Se lee:)

"La Comisión de Asuntos Internos aconseja a la Cámara aprobar la licencia de la señora Representante Lucía Topolansky por motivos personales, inciso tercero del artículo único, de la Ley N° 16.465, por el período comprendido entre los días 29 y 31 de octubre de 2003, convocándose al suplente siguiente, señor José Zapata".

——En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Veinticuatro en veinticinco: AFIRMATIVA.

Queda convocado el suplente correspondiente, quien se incorporará a la Cámara en la fecha indicada.

(ANTECEDENTES:)

"Montevideo, 16 de octubre de 2003.
Señor Presidente de la
Cámara de Representantes,
Jorge Chápper.
Presente.
De mi consideración:

Por intermedio de la presente solicito al Cuerpo que usted preside, me conceda licencia por motivos personales (numeral 3 del artículo único de la Ley Nº 16.465) por los días 29, 30 y 31 del corriente mes.

Sin otro particular, saluda a Ud.

LUCÍA TOPOLANSKY
Representante por Montevideo".

"Comisión de Asuntos Internos

VISTO: La solicitud de licencia por motivos personales de la señora Representante por el departamento de Montevideo, Lucía Topolansky.

CONSIDERANDO: Que solicita se le conceda licencia por el período comprendido entre los días 29 y 31 de octubre de 2003.

ATENTO: A lo dispuesto en el artículo 116 de la Constitución de la República, y por el inciso tercero del artículo único de la Ley Nº 16.465, de 14 de enero de 1994.

La Cámara de Representantes,

R E S U E L V E :

1) Concédese licencia por motivos personales por el período comprendido entre los días 29 y 31 de octubre de 2003, a la señora Representante por el departamento de Montevideo, Lucía Topolansky.

2) Convóquese por Secretaría, por el mencionado lapso, al suplente correspondiente siguiente de la Hoja de Votación Nº 609 del Lema Partido Encuentro Progresista-Frente Amplio, señor José Zapata.

Sala de la Comisión, 16 de octubre de 2003.

MARIO AMESTOY, TABARÉ HACKENBRUCH, GUILLERMO ÁLVAREZ".

7.- Conmemoración de los veinticinco años de la elección del Papa Juan Pablo II.

——Continuando con el asunto motivo de la convocatoria, tiene la palabra el señor Diputado Da Silva.

SEÑOR DA SILVA.- Señor Presidente: vamos a tratar de ser lo suficientemente breves como para dar espacio a los demás compañeros de la Cámara a que ellos también puedan tributar su homenaje a nuestro Papa.

Durante las épocas de crisis, en momentos embromados, las homilías han exigido y exigen a nuestro sistema político, a nosotros, que representamos parte de la opinión ciudadana, la necesaria responsabilidad, justicia y honestidad en nuestro proceder a fin de que podamos encontrar esa salida que la Iglesia siempre distingue: la de proteger, básicamente, a los débiles, a los pobres.

Probablemente hoy no estemos haciendo caso de esas homilías, porque estamos haciendo algo mucho más profundo: estamos en un momento de reflexión, tal vez un poco más largo de lo pensado, pero que para algunos es importante a fin de seguir en el sendero de la búsqueda de la justicia ante todo.

Estamos homenajeando a nuestro Papa, el Papa que conocimos -en mi caso, el único Papa del que tengo recuerdo-, el Papa de la paz, el Papa de los pobres, el Papa de la libertad, el Papa de la tolerancia y el Papa de los jóvenes. Queremos evitar reiterar opiniones, pero si hay algo que caracteriza a este Papa es su incansable búsqueda de la libertad, sufriendo los embates de las dictaduras y de las opresiones de

los Estados totalitarios de izquierda y de derecha, que él, como nadie, tuvo la oportunidad de combatir siendo joven, siendo sacerdote y siendo Pontífice.

Sin duda, esto marca su historia, porque, para bien o para mal, muchas de esas cosas nunca se van a repetir. La sociedad de fin de siglo, la sociedad contemporánea, ha vivido situaciones que, por suerte, han permitido que la Iglesia tuviera a su frente a un hombre como Juan Pablo II para encontrar ese remanso de paz y de diálogo.

Decíamos que es el Papa de la libertad, perseguido por su credo. También es el Papa de la tolerancia. Estamos asistiendo a la lucha entre fundamentalismos, y el Papa, ayer, hoy y mañana, siempre va a encontrar ese puente de tolerancia para tratar de abrigar soluciones que no pasen por el enfrentamiento fratricida entre seres humanos. Tal vez las personas puedan tener justificaciones aparentemente lógicas para entregarse a los fundamentalismos, pero la opinión generada por el Papa hace que esos fundamentalismos, por suerte y gracias a Dios, sean absolutamente minoritarios.

Son de destacar sus buenos oficios como Jefe de Estado al acercar las posiciones en situaciones políticas extremadamente difíciles, muy cercanas a nosotros.

Es el Papa de los pobres, el abogado de los hambrientos y de los débiles y el más fiel representante de lo que uno concibe que es la Iglesia Católica, la Iglesia misionera, que está cerca de los pobres, siguiendo las enseñanzas de Jesucristo, estando donde se la necesita.

En sus veinticinco años de servicio al frente de la Iglesia, ¡vaya si este Papa nos ha demostrado a los católicos lo que es realmente seguir las enseñanzas de Jesucristo! Entonces, para quienes tildan a la Iglesia de cierto conservadurismo, vaya el ejemplo de este Papa, conocido en todo el planeta, en todos los continentes y en todos los puntos cardinales por una sola cosa: su acérrimo acercamiento a los débiles. Lo está demostrando al beatificar a la Madre Teresa de Calcuta.

Finalmente, es el Papa de los jóvenes -el Papa que, teniendo yo dieciséis años, me permitió conocer, en el Estadio Centenario, a mi actual mujer-, que ha cautivado adolescentes a lo largo y ancho del planeta, siendo el ícono de mayor visualización que hoy tiene el mundo que trasmite los sentimientos de paz y de bondad.

A ese Papa, que nos obliga a no ser hipócritas en nuestra condición de católicos y a redoblar el sacrificio frente a los débiles, es que humildemente tratamos de brindar nuestro sacrificio.

SEÑOR ARGENZIO.- ¿Me permite una interrupción?

SEÑOR DA SILVA.- Sí, señor Diputado, y luego doy por finalizada mi intervención.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Puede interrumpir el señor Diputado Argenzio.

SEÑOR ARGENZIO.- Señor Presidente: Juan Pablo II, guía auténtico de la comunidad cristiana, es testimonio de amor hacia sus semejantes.

Con palabras humanas es difícil abarcar la magnitud del misterio de su persona, expresar la grandeza de este Santo Padre, pastor y misionero para los católicos, pero hombre de paz para todo el mundo, hombre venerado por todos.

Quizás el período de la historia en que le tocó formarse marcó profundamente su deseo de paz. Meses después de que Polonia recobrara su independencia, nace quien luego sería Juan Pablo II, en una pequeña ciudad provinciana.

Su madre muere antes de que él cumpla diez años. Educado por su padre, piadoso militar retirado, el joven se convierte en el mejor estudiante de su población, en un atleta entusiasta y en un actor aficionado.

Tras mudarse a Cracovia, ingresa en la universidad, pero su prometedora carrera académica y teatral se ve interrumpida por la Segunda Guerra Mundial. Durante la ocupación trabaja como picapedrero, dinamitero y peón. Él expresa lo sumamente duro que fue vivir en la Cracovia ocupada por los nazis; la tragedia de la guerra dio un tinte particular a su proceso de maduración, a su opción de vida. En esta etapa fallece su padre y el conflicto vocacional del joven se intensifica. Por fin, se inscribe en el seminario sacerdotal clandestino dirigido por el Arzobispo de Cracovia.

Después de la liberación de su país es ordenado sacerdote y es enviado a Roma para licenciarse en Teología.

Al volver a su país, da comienzo a una labor pastoral que implica innovaciones en las ceremonias religiosas, intensas conversaciones, cientos de horas en el confesionario y un cambio radical respecto a la pauta clásica de las relaciones entre los sacerdotes polacos y sus feligreses.

Tras completar un segundo doctorado, pasa a formar parte de la única universidad católica detrás del telón de acero. Sus clases estaban atiborradas de gente que lo escuchaba de pie. Consagrado Obispo a los treinta y ocho años, es nombrado Administrador de la Arquidiócesis de Cracovia.

Ya en el Concilio Vaticano II se erige en líder a la hora de lograr una nueva apertura católica hacia el mundo moderno y en un puntal en la gran batalla de conciliar para definir la libertad religiosa como derecho humano básico.

Es nombrado Cardenal a la edad de cuarenta y siete años. En ese momento, rehúsa comportarse como se supone que deben hacerlo los altos prelados. Le gustaba esquiar, pasar sus vacaciones entre los laicos y remar en kayak. Continúa también siendo un intelectual activo.

El Papa eslavo vigoriza de forma espectacular la más antigua institución mundial, el papado, a través de peregrinajes pastorales a todos los confines del mundo, acompañado de una entusiasta utilización de los medios de comunicación modernos y con una cantidad enorme de documentos docentes que inciden en cada uno de los aspectos de la vida católica y en los más cruciales problemas del panorama mundial.

Sobrevive a un intento de asesinato.

Redefine las relaciones de la Iglesia con el judaísmo, con los cristianos ortodoxos y con los protestantes.

Publica un best seller internacional que es traducido a cuarenta lenguas.

Congrega a la mayor multitud en la historia de la humanidad en el continente menos cristiano del mundo.

Insta a la Iglesia a limpiar su conciencia, por lo que hace un reconocimiento público de las páginas oscuras de la Iglesia.

En las páginas del libro "Mea culpa", Luigi Accattoli recoge noventa y cuatro textos en que Juan Pablo II ha admitido las culpas de la Iglesia y ha pedido perdón por sus responsabilidades en temas tan diversos como las Cruzadas, la aceptación de dictaduras que vulneraban los derechos humanos, la marginación de la mujer, la persecución de los judíos, la condena de Galileo, las guerras de religión, la opresión de los indígenas americanos, la aceptación de las injusticias, la violencia de la Inquisición, el integrismo, el enfrentamiento contra el Islam, la pasividad ante el nazismo, el racismo y la trata de esclavos.

Algunas de estas manifestaciones han ocupado las primeras planas de los periódicos; otras han pasado inadvertidas.

Todas estas confesiones y peticiones de perdón formaron parte de un proyecto global de examen de conciencia de la Iglesia y así se preparó para entrar en el tercer milenio, menos gravada por el peso de su historia, más reconciliada con las restantes comunidades cristianas y en relación de amistad con todas las religiones y con todos los hombres de buena voluntad.

Al dirigirse a las Naciones Unidas, en 1995, defiende la universalidad de los derechos humanos y se define a sí mismo como un testigo de esperanza en un fin de siglo de perversidad sin precedentes.

El pontificado del Papa Juan Pablo II ha sido uno de los más importantes de los últimos siglos, para la Iglesia y para el mundo. Se puede decir que es el paladín, el campeón de las causas de la libertad humana.

Dentro y fuera de la Iglesia se admira su defensa de los derechos humanos, sus intentos de llegar al judaísmo y su dedicación a la paz.

Apoyó y destacó siempre la misión de los laicos en la Iglesia. Él ha sabido caminar con su tiempo y es oyente atento y benévolo, pero a la vez crítico y vigilante de lo que madura en la historia.

Ha sabido propiciar una renovación pastoral, pero en la seguridad de la vigencia de los principios del cristianismo. Él considera que la tarea más grande de la Iglesia es descubrir día a día este hoy de Cristo que está inmerso en toda la historia, en el pasado y en el futuro del mundo. Todo esto lo expresa él mismo en su libro "Don y misterio". Analizando las aspiraciones del hombre contemporáneo en relación con el sacerdote, él resume todo en una sola gran aspira-

ción: el conocimiento de Dios, de Dios hecho hombre que da paz y amor, y eso es lo que el Santo Padre ha sabido trasmitir siempre.

Él expresa, como consigna para sí mismo y testimonio para todos los sacerdotes, que el secreto es siempre la santidad de la vida sacerdotal, que se expresa en la oración y en la meditación, en el espíritu de sacrificio y en el ardor misionero.

Ya otros compañeros en la Cámara han destacado las visitas del Papa y todo lo que ha peregrinado a lo largo y ancho del mundo. Quiero sintetizar esto en las visitas que hizo a Uruguay en 1987 y en 1988. Tuve oportunidad de estar cerca de él, entonces, en el Estadio Centenario, en Tres Cruces y también en Florida. Me dejó un recuerdo importante. En la cancha del estadio de Florida ordenó a varios sacerdotes, entre otros a dos queridos amigos que hoy son sacerdotes de la Diócesis de Minas.

Se lo conoce como el Papa peregrino, que ha llegado a todos los rincones del mundo con su palabra y con su presencia, manifestando en todos lados que más importante que la palabra expresada, es la palabra vivida. Eso es lo que ha sabido ser él: un permanente testimonio de vida.

SEÑOR PRESIDENTE (Chápper).- Dese cuenta de una moción llegada a la Mesa, presentada por la señora Diputada Argimón y los señores Diputados Borsari Brenna, Da Silva, Baráibar, Argenzio, Mieres, Barrera, Bianchi y Bergstein.

(Se lee:)

"Mocionamos para que la Cámara de Representantes envíe un saludo al Papa Juan Pablo II por sus veinticinco años de pontificado, y para que se envíe la versión taquigráfica de esta sesión al Nuncio Apostólico en el Uruguay, a los Obispos del Uruguay y a la Conferencia Episcopal del Uruguay".

——En discusión.

Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

(Se vota)

——Veinticinco por la afirmativa: AFIRMATIVA. Unanimidad.

Se levanta la sesión.

(Es la hora 17 y 44)

Dr. JORGE CHÁPPER

PRESIDENTE

Dra. Margarita Reyes Galván

Secretaria Relatora

Dr. Horacio D. Catalurda

Secretario Redactor

Mario Tolosa

Director del Cuerpo de Taquígrafos

Dep. Legal N° 322.569/01
Impreso en la División Ediciones
de la Cámara de Representantes